

EJEMPLO DE GENEROSIDAD

Jesús, antes de abandonar el Templo de Jerusalén, nos transmite esta enseñanza sobre el auténtico culto a Dios. El Señor contrapone dos modelos de comportamiento: desenmascara la hipocresía de los dirigentes religiosos judíos, corruptos, vanidosos y avaros, y alaba a una pobre viuda, que hace entrega heroica de lo poco que le queda para subsistir.

Aquellos maestros de la Ley, tan honorables y admirados por su pueblo, acumulan, bajo un semblante religiosamente irreprochable, una superioridad, ostentación y avaricia notables. Si la ambición de puestos y honores les lleva a buscar el aplauso y exigir reconocimiento social, todavía es más grave la explotación de los débiles, amparándose en su posición religiosa. Usan y abusan del culto, no para ayudar a pobres e indefensos, sino para aprovecharse de ellos. Al tiempo que se atraen la admiración y estima de la gente, devoran sigilosamente los pocos dineros del pueblo sencillo.

En contraste, aparece la escena conmovedora de una viuda pobre y marginal. Se acerca silenciosa al cepillo de las limosnas y deposita todo lo que tiene para vivir. Su gesto es el mejor ejemplo del verdadero acto de culto. A ella es a quien los discípulos han de imitar. Sus dos monedas llevan el sello de la entrega total que exige el primer mandamiento de la Ley de Dios.

Para Dios lo que cuenta es un corazón generoso, desprendido y confiado en el Señor. Dios no se fija tanto en lo que damos, cuanto en lo que reservamos para nosotros. No se puede prosperar en la vida a costa del Reino de Dios. Con la confianza de la viuda y la sagacidad del administrador podemos caminar seguros en el seguimiento de Jesús.

AGENDA PASTORAL

HOY LA COLECTA ES PARA LA IGLESIA DIOCESANA

Este fin de semana, días 10 y 11 de noviembre, celebramos el “**Día de la Iglesia Diocesana**”. En las estanterías del fondo tienes el **Boletín informativo** de la Archidiócesis de Madrid, y unas hojas de formalización de cuotas por Banco.

El **sostenimiento de la parroquia y su misión evangelizadora** requiere también vuestra ayuda económica. Queremos mejorar el edificio, algo deteriorado, y ofrecer mayor calidad a las diferentes áreas pastorales. Contamos con vosotros. ¡Gracias!



SOMOS UNA GRAN FAMILIA
CONTIGO

DÍA DE LA IGLESIA DIOCESANA

todo lo que tenía para vivir



DOMINGO, 11 DE NOVIEMBRE
32 del Tiempo Ordinario

LECTURAS:

1 Reyes 17, 10-16.

Salmo 145.

Hebreos 9, 24-28.

Marcos 12, 38-44.

PARROQUIA PERPETUO SOCORRO
Misioneros Redentoristas
MADRID



PRIMER LIBRO DE LOS REYES

En aquellos días, se alzó el profeta Elías y fue a Sarepta. Traspasaba la puerta de la ciudad en el momento en el que una mujer viuda recogía por allí leña. Elías la llamó y le dijo: «Tráeme un poco de agua en el jarro, por favor, y beberé».

Cuando ella fue a traérsela, él volvió a gritarle: «Tráeme, por favor, en tu mano un trozo de pan».

Ella respondió: «Vive el Señor, tu Dios, que no me queda pan cocido; solo un puñado de harina en la orza y un poco de aceite en la alcuza. Estoy recogiendo un par de palos, entraré y prepararé el pan para mí y mi hijo, lo comeremos y luego moriremos».

Pero Elías le dijo: «No temas. Entra y haz como has dicho, pero antes prepárame con la harina una pequeña torta y tráemela. Para ti y tu hijo la harás después. Porque así dice el Señor, Dios de Israel: "La orza de harina no se vaciará, la alcuza de aceite no se agotará, hasta el día en que el Señor conceda lluvias sobre la tierra"».

Ella se fue y obró según la palabra de Elías, y comieron él, ella y su familia. Por mucho tiempo la orza de harina no se vació ni la alcuza de aceite se agotó, según la palabra que había pronunciado el Señor por boca de Elías.

SALMO RESPONSORIAL

ALABA, ALMA MÍA, AL SEÑOR.

El Señor mantiene su fidelidad perpetuamente,

hace justicia a los oprimidos,
da pan a los hambrientos.
El Señor libera a los cautivos.

El Señor abre los ojos al ciego,
el Señor endereza a los que ya se doblan,
el Señor ama a los justos,
el Señor guarda a los peregrinos.

Sustenta al huérfano y a la viuda
y trastorna el camino de los malvados.
El Señor reina eternamente,
tu Dios, Sión, de edad en edad.

CARTA A LOS HEBREOS

Hermanos:

Cristo entró no en un santuario construido por hombres, imagen del auténtico, sino en el mismo cielo, para ponerse ante Dios, intercediendo por nosotros.

Tampoco se ofrece a sí mismo muchas veces como el sumo sacerdote, que entraba en el santuario todos los años y ofrecía sangre ajena. Si hubiese sido así, tendría que haber padecido muchas veces, desde la fundación del mundo. De hecho, él se ha manifestado una sola vez, al final de los tiempos, para destruir el pecado con el sacrificio de sí mismo.

Por cuanto el destino de los hombres es morir una sola vez; y después de la muerte, el juicio.

De la misma manera, Cristo se ofreció una sola vez para quitar los pecados de todos. La segunda vez aparecerá, sin ninguna relación al pecado, para salvar a los que lo esperan.

EVANGELIO DE SAN MARCOS

En aquel tiempo, Jesús, instruyendo al gentío, les decía:

«¡Cuidado con los escribas! Les encanta pasearse con amplio ropaje y que les hagan reverencias en las plazas, buscan los asientos de honor en las sinagogas y los primeros puestos en los banquetes; y devoran los bienes de las viudas y aparentan hacer largas oraciones. Esos recibirán una condenación más rigurosa».

Estando Jesús sentado enfrente del tesoro del templo, observaba a la gente que iba echando dinero: muchos ricos echaban mucho; se acercó una viuda pobre y echó dos monedillas. Llamando a sus discípulos, les dijo:

«En verdad os digo que esta viuda pobre ha echado en el arca de las ofrendas más que nadie. Porque los demás han echado de lo que les sobra, pero esta, que pasa necesidad, ha echado todo lo que tenía para vivir».

Damos gracias

Te alabamos, Padre,
porque en la viuda pobre y generosa
Jesucristo nos mostró
un ejemplo vivo de religión verdadera,
modelo de adoración y entrega,
que él practicó y tú aplaudes.

Nuestras calculadoras
no coinciden con tus matemáticas, Señor,
porque donde nosotros sumamos cantidad,
tú multiplicas calidad.

Enséñanos hoy a conjugar los verbos
dar y compartir,
para ofrecer a los demás amor y acogida,
respeto y sonrisa, amistad y tiempo,
comprensión y felicidad, alegría, vida y pan.

Concédenos, Señor, una fe
que nos lleve a darnos a fondo perdido,
e inyectanos la generosidad de los pobres,
para que nos entreguemos por entero
a ti y a los hermanos.

Amén.



DOMINGO, II DE NOVIEMBRE

Treinta y dos del Tiempo Ordinario

MONICIÓN DE ENTRADA

Amigos, bienvenidos a la Eucaristía. Esta es la fiesta de los sin nombre y de los sin voz, de las viudas de Sarepta y Jerusalén, de los pobres y desahuciados por la economía, de todos los que pasan desapercibidos por la vida, pero confían plenamente en el Señor. Hoy nos asusta sentirnos olvidados. Nos atrae lo que aparece; nos gusta que se hable de nosotros; nos fascinan los títulos y el prestigio de ser alguien, y nada deseamos tanto como el reconocimiento y el aplauso.

Sin embargo, la identidad cristiana se mide por la solidaridad humilde; también por un espíritu sencillo y desprendido. Estos valores, tan evangélicos, son los que hoy destaca la Palabra, y lo que vale a los ojos de Dios.

Celebramos el **Día de la Iglesia Diocesana**, y reavivamos nuestra conciencia de responsables y colaboradores activos dentro de la parroquia del Perpetuo Socorro y de nuestra Diócesis de Madrid.

Con estos sentimientos comenzamos la celebración.

ACTO PENITENCIAL

- ❖ Muchas veces olvidamos a los demás o les dejamos que se arreglen solos. **Señor, ten piedad.**
- ❖ Con frecuencia renunciamos a colaborar con otros para conseguir mejoras sociales o laborales. **Cristo, ten piedad.**
- ❖ A veces entregamos a los pobres de lo que nos sobra y con ello nos creemos benefactores de la sociedad. **Señor, ten piedad.**

MONICIÓN A LAS LECTURAS

El primer libro de los Reyes nos cuenta que Dios multiplica cuanto damos a los pobres, como multiplicó el aceite y la harina de la viuda pobre de Sarepta por su generosidad con el profeta Elías.

En la Carta a los Hebreos, Cristo siempre es el punto de referencia. Entrega su vida por la salvación de todos. Un día volverá de nuevo para conducir al Reino del Padre a cuantos esperan y creen en él.

La viuda del Evangelio recuerda a aquella otra de Sarepta que acogió al profeta Elías. Ante Dios vale más lo poco dado con generosidad que mucho dinero con ostentación interesada.

ORACIÓN DE LOS FIELES

- Para que nuestra Iglesia siga mirando a los sencillos y aprenda de ellos la bienaventuranza del compartir solidario. Roguemos al Señor.
- Para que nos pongamos al servicio de los más necesitados, dando lo poco o mucho que podamos tener, y que lo hagamos sin ostentación ni vanagloria. Roguemos al Señor.
- Por cuantos trabajan en obras de voluntariado social, para que, en su callada generosidad, Dios les dé fuerza y alegría en su tarea. Roguemos al Señor.
- Para que los cristianos nos sintamos todos responsables del sostenimiento económico de la Iglesia. Roguemos al Señor.
- Para que surjan multitud de vocaciones y servicios en nuestra Iglesia de Madrid: sacerdotes, religiosos y religiosas, catequistas, personas comprometidas con los problemas de la población y con los más vulnerables. Roguemos al Señor.
- Para que sepamos dar a quienes conviven con nosotros el tiempo, el cariño y la atención que necesitan. Roguemos al Señor.
- Por nosotros, para que pongamos al servicio de los demás cuanto tenemos: el dinero, el trabajo, el tiempo libre y nuestras vidas. Roguemos al Señor.

ORACIÓN: Señor, todos somos necesitados, pero todos tenemos algo que puede servir a los demás. Danos fuerzas para ponernos al servicio de una sociedad más justa y mejor. Ayúdanos. Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. AMÉN.